

JOAN SARDA DEXEUS

(1910 - 1995)

Nació en Barcelona, España.

Cursó derecho en la universidad local, completando sus estudios en la Escuela de Economía de Londres y en la universidad de Munich.

A partir de 1934 comenzó a dictar clases en la universidad de Barcelona, desde 1948 en la de Santiago de Compostela, y a partir de 1951 en la Universidad Central de Venezuela (dado que no pudo conseguir cátedra en Barcelona). Luego de regresar a su país, desde 1954 enseñó en la universidad de Murcia y un año más tarde nuevamente en la de Barcelona. La autonomía de Cataluña permitió crear una facultad que no se limitara exclusivamente a las enseñanzas jurídicas, sino donde también se enseñaran economía teórica y aplicada, historia de las doctrinas económicas, estadística, etc.

Entre 1935 y 1950, en Barcelona, ocupó la vicesecretaría de la Asociación de Banqueros, de la Federación de Banca y Banqueros y de la Junta Local de Banca. Luego de su regreso de Venezuela ingresó a la dirección del servicio de estudios del Banco de España (donde realizó por primera vez el cálculo de la oferta monetaria), y en 1965 fue designado asesor económico del Gobernador.

“Se define como liberal. A partir de los acuerdos entre España y Estados Unidos de 1953 se rompe el aislamiento vivido por España desde 1939. El factor inflacionista es esencial en la ruptura del proceso expansivo recién iniciado. La parálisis monetaria y financiera fuerza a adoptar el plan de estabilización... Sardá tuvo un protagonismo central como inspirador del proceso de apertura y liberalización de la economía española durante la década de 1960. Muy en especial, su participación en la elaboración del plan de estabilización. En su opinión el cambio no podía llevarse a cabo sin una profunda reforma en el comportamiento del sector público y del sector financiero... Su papel en el proceso de liberalización y apertura internacional de la economía española en 1960 le lleva a ocupar el cargo de director de la oficina de enlace con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y en 1967 se lo nombra Comisionado por la OCDE para estudiar la financiación del desarrollo industrial de países del área mediterránea (Turquía, Grecia, Yugoslavia, España...)” (De Haro Romero, 1995).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Sardá? Porque “se lo considera uno de los más importantes economistas contemporáneos” (De Haro Romero, 1995).

Es autor de La intervención monetaria y el comercio de divisas en España, publicado en 1936; Apéndices y versión de la obra de Eheberg-Boesler. Principios de hacienda, publicado en 1944; La política monetaria y las fluctuaciones de la economía española en el siglo XIX, que viera la luz en 1948; Una introducción a la economía, publicado en 1950; Uniones aduaneras y uniones económicas, publicado en 1951; Aspectos monetarios y crediticios, publicado en 1962; Introducción y revisión al libro de Halm. Economía del dinero y de la banca, publicado en 1963; España y los aspectos monetarios de la CEE, publicado en 1966; La crisis monetaria internacional, publicado en 1968; El Banco de España, 1931-1962, publicado en 1970; La OCDE y su papel de asesor económico, publicado en 1975; y Estudio introductorio a La economía de Cataluña, hoy y mañana, publicado en 1983. “En La política monetaria..., su principal obra, realiza el aporte más importante efectuado hasta hoy a la historia monetaria contemporánea” (De Haro Romero, 1995). En dicha obra “demostró que desde principios del siglo XIX hasta 1913, la economía española presentaba las mismas fluctuaciones cíclicas de onda larga que existían en el plano internacional, y diferentes en el caso de los ciclos de onda corta” (L-RB, 2010).

“Ha habido mucha tendencia a considerar consustanciales el pensamiento catalán del siglo XIX con el proteccionismo, pero eso es una limitación. En la polémica entre proteccionistas y librecambistas había catalanes de los 2 bandos” (Sardà en L-RB, 2010).

“Es cierto que las presiones del gobierno sobre el Banco Central terminan siempre mal, pero también lo es que el Banco Central no puede ser un organismo que no dependa más que de sí mismo” (Sardà en L-RB, 2010).

“John Maynard Keynes fue funcionario. Es cierto que el funcionario victoriano, en el que él pensaba, ya no existe más. Los funcionarios tienen hoy [1991] más poder y las oportunidades de corrupción son hoy más que antes. En su día, Keynes no fue excesivamente optimista pensando en funcionarios virtualmente incorruptibles. Hoy las cosas son distintas” (Sardà en L-RB, 2010).

“Durante la contienda bélica [léase, la Guerra Civil] hubo un episodio que ha levantado un enconado debate: la cuestión del oro del Banco de España. Sardá sostiene que esta reserva supone para la República el principal fondo de financiación a lo largo de toda la contienda. Respecto a la polémica acerca del oro español embarcado en Cartagena con dirección a la Unión Soviética en noviembre de 1936, y la orden de fundir las monedas del tesoro español en Moscú en 1937, concluye que dicho oro fue efectivamente gastado en su totalidad por el gobierno de la República durante la guerra... No gustó al gobierno el trabajo de Sardá, a punto tal que el Consejo de Ministros declaró a Mariano Navarro Rubio, quien prologó el libro, reo de un crimen de lesa patria, acusado de permitir la publicación de un artículo ¡que le daba la razón a los rusos!” (De Haro Romero, 1995).

De Haro Romero, D. (1995): “Juan Sardá Dexeus”, en De la Iglesia García, J.: Diez economistas españoles, Real colegio universitario “Escorial-María Cristina”.

Lluch, E. y Rodríguez Braun, C. (2010): “Joan Sardà Dexeus: un liberal pragmático en el Banco de España”, en Perdices de Blas, L. y Baumert, T.: La hora de los economistas, Editorial del economista.